



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

¿QUÉ PASÓ CON LA CUMBRE IBEROAMERICANA EN EL SALVADOR?

Por ***Jorge Salaverry***

Consultor Internacional
Ex Embajador de Nicaragua en España

Noviembre, 2008



La Fundación Ciudadanía y Valores como institución independiente, formada por profesionales de diversas áreas y variados planteamientos ideológicos, pretende a través de su actividad crear un ámbito de investigación y diálogo que contribuya a afrontar los problemas de la sociedad desde un marco de cooperación y concordia que ayude positivamente a la mejora de las personas, la convivencia y el progreso social

Las opiniones expresadas en las publicaciones pertenecen a sus autores, no representan el pensamiento corporativo de la Fundación.

Sobre el autor

Jorge Salaverry desempeñó el cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Nicaragua en España de 2002 a 2007.

Anteriormente fue Analista Político para Asuntos Latinoamericanos en la Heritage Foundation y consultor del Atlas Economic Research Foundation. Entre 1990 y 1992, durante el Gobierno de la Presidenta Violeta Chamorro, trabajó como Ministro Consejero de la Embajada de Nicaragua en Washington.

Actualmente desempeña su labor profesional como consultor independiente y asesora a empresas con intereses en Iberoamérica y Estados Unidos.

¿QUÉ PASÓ EN LA CUMBRE IBEROAMERICANA DE EL SALVADOR?

Jorge Salaverry

RESUMEN

La XVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, se celebró en El Salvador entre el 29 y el 31 de octubre pasado. Aunque el tema central a ser debatido era Juventud y Desarrollo, este se vio desplazado a un segundo término por la crisis financiera internacional. En los debates sobre la crisis se pudo apreciar que entre los mandatarios existe confusión en cuanto a las causas que la provocaron. El presidente José Luís Rodríguez Zapatero, con poco buen suceso, desplegó sus esfuerzos en dirección de conseguir apoyos para ser invitado a la reunión de Washington que tratará sobre lo que se ha dado en llamar la refundación del capitalismo. De manera inusual, una ONG tuvo mucha presencia en la Cumbre.

ANTECEDENTES

En una visita de los Reyes de España a México en el año de 1990 fue donde surgió la idea de crear e institucionalizar las cumbres iberoamericanas. La propuesta provino del entonces presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, quien sugirió que en vez de celebrar con un solo evento el 500 aniversario del Descubrimiento de América, se pensara mejor en una reunión anual de todos los jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos, manifestando, además, que México estaría dispuesto a ser el anfitrión de la primera reunión el año siguiente.

La idea fue bien acogida, y poco tiempo después se anunció que el primer encuentro tendría lugar en la ciudad de Guadalajara, México, en julio de 1991, y el segundo sería en Madrid, en 1992. Desde entonces ha habido una cumbre cada año, a pesar de que desde el principio hubo quienes, como el entonces presidente de Argentina, Carlos Ménem, opinaban que era preferible que estas se celebraran cada dos años.

Con la Cumbre de Guadalajara quedó instituida la Conferencia Iberoamericana, estableciéndose que en ella participarían los jefes de Estado y de Gobierno de todos los estados soberanos de América y Europa de lengua española y portuguesa.¹ En el fondo la idea era que los países iberoamericanos estrecharan sus relaciones y cooperaran entre sí, y que, apoyándose en un acervo cultural común, pudiesen a través del tiempo y

¹ En un principio los participantes fueron 21 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. A partir de 2005 se sumó también Andorra.

mediante el diálogo de alto nivel, llegar a tomar posiciones comunes para expresarse con una sola voz en el concierto de las naciones del mundo.

A partir de la tercera cumbre, que se celebró en Salvador de Bahía, Brasil, en 1993, cada una de ellas ha tenido un tema central, sin que eso impidiese que en todos los encuentros se incluyeran también otros temas de relevancia y actualidad en el momento de su celebración.

Al final de cada cumbre los participantes firman al menos 3 documentos: una declaración política y un programa de acción, en los que plasman los acuerdos y compromisos adquiridos en torno al tema central y a otros temas que, por las circunstancias del momento, hayan sido también tratados, y otro documento que contiene una serie de comunicados especiales. Se acostumbra que el tema central de la siguiente cumbre sea propuesto por el país en el que esta se vaya a celebrar.

LA SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA.

La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) es el órgano permanente de apoyo institucional y técnico de la Conferencia Iberoamericana. En algún momento se hizo evidente que las cumbres se habían convertido en unas reuniones con poca o ninguna trascendencia, ya que no existía órgano alguno que tuviese la responsabilidad de hacer que se cumpliera lo acordado en ellas.

En la XII Cumbre celebrada en Bávaro, República Dominicana, en 2002, los Jefes de Estado y de Gobierno encargaron al presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, para que, una vez terminado su mandato, liderara un grupo que determinara lo que había que hacer para que las cumbres fuesen más efectivas. El informe de Cardoso se presentó y se aprobó en la XIII Cumbre de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en noviembre de 2003. Ahí mismo se decidió crear la SEGIB, dejando para la siguiente cumbre, que tendría lugar en San José, Costa Rica, en 2004, la determinación de las funciones de la nueva Secretaría General y la acción de escoger a su secretario general.

En Costa Rica se aprobaron los estatutos de la SEGIB pero no se nombró al secretario general, sino que se instruyó a los ministros de Exteriores para que lo escogiesen en una reunión extraordinaria que tendría lugar en Guimaraes, Portugal, en la primera mitad de 2005. Ahí fue escogido como Secretario General Iberoamericano, Enrique Iglesias, uruguayo, nacido en España, y que durante 17 años había sido presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington D.C. Iglesias, que continúa al frente de la SEGIB², inició su gestión el 1 de octubre de 2005, pocos días antes de la XV Cumbre Iberoamericana que se celebró en la ciudad española de Salamanca. La sede de la Secretaría General Iberoamericana está en Madrid, y España cubre la mayor parte de su presupuesto operativo.³

² El mandato de Enrique Iglesias fue renovado por otros 4 años en la Cumbre de El Salvador en octubre 2008.

³ Antes de la constitución de la SEGIB existió la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB), creada en la IX Cumbre Iberoamericana que se celebró en La Habana, Cuba, en noviembre de 1999. También tuvo su sede en Madrid y dejó de existir una vez que entró en funcionamiento la SEGIB. Al frente de la SECIB estuvo el mexicano Jorge Alberto Lozoya.

¿CUMBRE DE LA JUVENTUD?

En la XVII Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile, en noviembre de 2007, El Salvador propuso al plenario que el tema “Juventud y Desarrollo” fuese el eje central de la siguiente cumbre. La propuesta fue aceptada.

En enero de 2008 hubo una primera reunión para traspasar de Chile a la República de El Salvador la Secretaría Pro Tempore de la Conferencia Iberoamericana.⁴ A partir de ahí, la SEGIB tiene registradas un total de 31 reuniones relacionadas con la Cumbre Iberoamericana de 2008, de las cuales, 22 se efectuaron en El Salvador, 2 en España, 1 en Argentina, 1 en los Estados Unidos de América, 1 en Costa Rica, 1 en Paraguay, 1 en Uruguay, 1 en México y 1 que está pendiente de celebrarse en Venezuela en el mes de diciembre⁵. Entre ellas hubo reuniones de Coordinadores Nacionales y Responsables de Cooperación, de Ministros de Exteriores, de Ministros de Cultura, de Ministros de Salud, de Ministros de Turismo, de Ministros de Medio Ambiente, de Ministros y Altos Responsables de Juventud, de Ministros de Educación, etc, hasta culminar con la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno propiamente dicha. Inmediatamente antes de esta última, y como ya se ha hecho costumbre, hubo, además, un foro cívico que reúne a representantes de la sociedad civil y de ONGs, principalmente, y un foro empresarial.

La Cumbre Iberoamericana de El Salvador produjo 4 documentos: 1) la Declaración de El Salvador, que contiene la tradicional declaración política; 2) el Compromiso de San Salvador para la Juventud y el Desarrollo, en el que se expresa de manera más específica lo convenido en relación al tema central de la cumbre; 3) el Programa de Acción de San Salvador, que contiene los acuerdos de seguimiento de cumbres anteriores y de asuntos no vinculados directamente con el tema central, y 4) el de Comunicados Especiales, que esta vez incluyó 14, que van desde los ya tradicionales, como el que insta a los gobiernos de Argentina, del Reino Unido y de Irlanda del Norte a que “reanuden, a la brevedad posible, las negociaciones tendientes a encontrar una pronta solución a la disputa de soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, y Sándwich del Sur...” y el que señala “la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos de América a Cuba”, hasta otros nuevos, como el referido a las Naciones Unidas, en el que nuestros líderes reconocen “la imperiosa necesidad de reformar el Consejo de Seguridad para conseguir su democratización y la justa representatividad a la que aspiran nuestros pueblos” y otros coyunturales, como el que condena el atentado terrorista en la Universidad de Navarra ocurrido al inicio de la cumbre.

Desde antes de que iniciara la Cumbre de El Salvador se vio que la crisis financiera mundial y otros intereses particulares desplazarían a un segundo plano el tema central de Juventud y Desarrollo. En materia de juventud muy poca sustancia. Aparte de aprobar el Plan Iberoamericano de Cooperación e Integración de la Juventud 2009-

⁴ Está establecido que la Secretaría Pro Tempore de la Conferencia Iberoamericana la tenga el país en el que se realizará la cumbre.

⁵ Corresponde a la Reunión de Ministros y Altos Responsables de Juventud.

2015, presentado por la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ)⁶ se aprobaron algunas iniciativas, como la de “Iberorquestas Juveniles”, que es una copia del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, fundado en 1975 por el maestro venezolano, José Antonio Abreu, y que este año obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de las Artes.

Entre otras iniciativas aprobadas por los Jefes de Estado y de Gobierno en relación a la juventud están algunas que vale la pena preguntarse si no son algo que le corresponde hacer a cada gobierno en particular, o que si más que ser responsabilidad de los gobiernos no deberían de ser iniciativas privadas, como la llamada “Segundo Tiempo”, que dice tener como objeto “democratizar el acceso a la práctica y a la cultura del deporte y del ocio, como instrumento de educación para las y los jóvenes, mediante la organización de actividades fuera del horario escolar”. Y otras iniciativas cuyos nombres y fines son, por decir lo menos, curiosos, como la de “Emprendimientos Turísticos Juveniles para el Fortalecimiento de una Cultura de Paz”. Además, los Jefes de Estado y de Gobierno también “felicitaron” la aprobación de la “Promoción de trabajo decente para la juventud de Centroamérica, Panamá y República Dominicana”. Resulta difícil saber qué se pretende decir con la palabra “decente” en ese contexto.

Es interesante ver la forma en que la Declaración de El Salvador aborda el tema de la juventud, a la que trata como un sector social perfectamente diferenciado y como sujeto de derechos específicos que, en la realidad, son los normalmente reclamados por la sociedad en general. Por ejemplo, en el punto 21 señala la necesidad de “promover y defender el ejercicio del derecho de las y los jóvenes a estar bien informados, de manera oportuna y veraz.” ¿En realidad es esto algo que hay que procurar de manera especial para los jóvenes, o es algo que se presume deseable para la sociedad en general? O el punto 23 que dice que hay que “incrementar la inversión pública para garantizar el acceso a los servicios de agua potable y saneamiento ambiental de las y los jóvenes de Iberoamérica”.

La Iglesia Católica de El Salvador había manifestado algunas reservas respecto a ciertos contenidos de la llamada Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes.⁷ No obstante, al final de la cumbre el arzobispo de San Salvador, Monseñor Fernando Sáenz Lacalle, expresó su satisfacción porque “los jefes de Estado reconocieron la importancia de la familia como espacio de socialización.”

LA CRISIS FINANCIERA

Aunque de momento el sistema bancario de América Latina no ha sentido todo el rigor de la crisis financiera internacional, los mandatarios de la región están

⁶ La Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) es un organismo internacional de carácter gubernamental “creado para promover el diálogo, los conciertos y la cooperación en materia de juventud entre los países iberoamericanos.” Se creó durante la VI Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, celebrada en Sevilla, España, en 1992. La sede de la Secretaría general está en Madrid.

⁷ La Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes es un tratado internacional firmado en Badajoz, España, en octubre de 2005. Busca beneficiar a los jóvenes de entre 15 y 24 años de edad. De momento sólo 7 países, incluyendo España, la han suscrito. El Gobierno de El Salvador dice que no la suscribirá porque en ciertos puntos está reñida con la Constitución del país, aunque hay quienes dicen que la negativa obedece a presiones de la Iglesia.

conscientes de que más temprano que tarde sufrirán sus efectos. Y por ello se están preparando, no sólo para enfrentarla cuándo y como sea necesario, sino también para influir, de alguna manera, en las reformas que inevitablemente se harán en los próximos meses al sistema financiero internacional.

El tema de la crisis ocupó gran parte de las deliberaciones. Hubo, como era de esperarse, por parte del grupo de países que giran en torno a Venezuela, ataques al capitalismo y al “neoliberalismo”. En ausencia del presidente Hugo Chávez, quien decidió no asistir a la cumbre pretextando que había un complot para matarlo y que El Salvador no podía garantizar su seguridad personal, le tocó al presidente de Bolivia, Evo Morales, llevar la voz cantante contra el capitalismo. Tan pronto bajó de un avión privado venezolano que lo llevó a San Salvador, declaró que “el capitalismo no es la mejor forma para sacar adelante el país”. Posteriormente, en su discurso ante el plenario de la Cumbre dijo que “lo que llaman problemas financieros son más bien problemas del capitalismo.” Y agregó: “Algunos dicen que hay que salvar el capitalismo, pero el capitalismo jamás va a resolver el problema de la humanidad.” “Si pensáramos en salvar al capitalismo, nuevamente nos equivocaríamos” dijo Morales.

Por su parte, el presidente del Ecuador, Rafael Correa, abogó por desechar organismos como el Fondo Monetario Internacional y construir un modelo financiero latinoamericano independiente. “En lo que a nosotros concierne, mientras más rápido podamos tirar al tacho de la basura estas instituciones que no nos sirven para nada, mejor”, dijo Correa. El delegado cubano, Pedro Núñez Mosquera⁸ manifestó que “las recetas neoliberales han fracasado”. La presidenta de Argentina, Cristina Fernández, coincidiendo con el delegado cubano, aseguró que la crisis ha confirmado “el fracaso del modelo neoliberal”, mientras el presidente de Honduras, Manuel Zelaya, dijo que, ante la crisis del capitalismo global “lo menos que podemos hacer es condenarla en una declaratoria”.

Aún presidentes de centro derecha, como Felipe Calderón, de México, que si bien es cierto que adoptaron posiciones mucho más sensatas, tampoco desaprovecharon la oportunidad para hacerle un guiño a uno de los argumentos favoritos que la izquierda utiliza para explicar la crisis. Calderón se refirió al “falso planteo de que el mercado puede funcionar sin la gestión del Estado”, como si alguien en su sano juicio hubiese alguna vez planteado tal cosa, o como si en todos estos años anteriores a la crisis no hubiesen existido y estado en vigencia una gran cantidad de regulaciones de todo tipo.

Entre los presidentes que evitaron que de la cumbre surgiera un comunicado de condena al capitalismo están el brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, el mexicano Felipe Calderon, el colombiano Álvaro Uribe, y el peruano Alan García.

No deja de ser curioso que una de las voces más moderadas fue la del presidente del Perú, Alan García, quien expresó que la región también debe admitir su responsabilidad en la crisis. “Los grandes tienen culpa, pero ¿acaso nosotros no nos hemos beneficiado de esto también?” dijo en referencia al capitalismo, “que ahora tanto critican”, y al alza de los precios de las materias primas que tanto ha beneficiado a varias naciones suramericanas en los últimos años. García también manifestó su desacuerdo con los que hablan del fracaso del capitalismo y dijo que los que señalan eso “desde hace siglos, se van a quedar sin el dedo índice.”

⁸ Cuba bajó drásticamente el nivel de representación y envió como delegado a Pedro Núñez Mosquera, embajador de Cuba en Brasil.

Lo cierto es que después de que los mandatarios expresaron sus quejas y preocupaciones, emitieron el “Comunicado Especial de la Comunidad Iberoamericana sobre la Coyuntura Económica Mundial”, que no es más que una serie de declaraciones retóricas que no expresan compromisos concretos ni plantean soluciones.

En él se leen frases como: “Recordaron la responsabilidad del sistema financiero de los países desarrollados en la actual crisis y al mismo tiempo coincidieron en la importancia de que la Comunidad Iberoamericana participe activamente en la determinación de la respuesta internacional necesaria para la recuperación de la estabilidad financiera y a retomar el rumbo del crecimiento económico sostenido.” O como esta otra: “Destacaron la importancia de la participación universal, democrática y equitativa, en el debate y solución de la actual crisis financiera internacional.”

El delegado venezolano propuso que se tomara una decisión de convocar de inmediato a una reunión de jefes de Estado y de Gobierno de las Naciones Unidas para tratar el tema de la crisis económica mundial, a fin de superar el consenso que pudiera emanar de la próxima reunión del G-20. No hubo acuerdo al respecto, pero en vez de rechazar la propuesta por completo, se incorporó en el comunicado la siguiente frase: “Realizar consultas para evaluar la oportunidad de convocar con urgencia a una reunión de Jefes de Estado y de Gobierno, en el marco de las Naciones Unidas, ante la gravedad de la crisis financiera”, lo que, a todas luces, no implica ningún compromiso.

LA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA

El tema Juventud y el Desarrollo —eje central de la XVIII Cumbre Iberoamericana, al menos en teoría— no fue lo que estuvo en el centro de las preocupaciones del presidente José Luís Rodríguez Zapatero en los días que permaneció en la pequeña nación centroamericana. Ni siquiera fue la crisis económica mundial la que ocupó ese lugar. Es obvio que lo que el presidente español tuvo presente en todo momento, fue su deseo de ser invitado a la reunión que el presidente George Bush ha convocado, en el marco del grupo de países conocido como G-20⁹, para discutir sobre lo que se ha dado en llamar la refundación del capitalismo. Dicha reunión se celebrará el 15 de noviembre en Washington, D.C. Para conseguir lo deseado, Rodríguez Zapatero consideraba necesario recabar el apoyo de algunos grandes países latinoamericanos, como México, Argentina, y Brasil.

El apoyo más importante a conseguir era el de Lula da Silva, por ser Brasil el país que actualmente preside el G-20.¹⁰ Tanto México, como Brasil, Argentina, y el anfitrión, El Salvador, manifestaron su deseo de que España reciba una invitación para que pueda estar presente en Washington. Fue tal la importancia que los medios de comunicación

⁹ España no es miembro del G-20. En cambio, México, Brasil y Argentina sí son miembros.

¹⁰ El G-20 es un grupo informal de países que “promueve una discusión abierta y constructiva entre países industrializados y países de mercados emergentes en asuntos relacionados con la estabilidad económica global.” <http://www.g20.org/G20/> Fue creado como respuesta a la crisis financiera de finales de los noventa y como un reconocimiento al hecho de que países clave de mercados emergentes no estaban debidamente incluidos en el corazón de los debates económicos globales. Está compuesto por 19 países y la Unión Europea como bloque. Los países son: Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Francia, Alemania, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Rusia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Corea del Sur, Turquía, el Reino Unido y los Estados Unidos de América.

percibieron que el presidente daba al tema de la invitación, que hizo que el diario El País, en un editorial del 30 de octubre pasado, se refiriera a la Cumbre de El Salvador, por esa única razón, como “la cumbre de Zapatero”.¹¹

El presidente español se reunió con Lula durante la breve estadía de este en San Salvador, y aunque algunos medios reportaron que “fuentes de La Moncloa” habían dicho que el presidente no solicitó el respaldo de Lula porque pensaba que podría lograr un asiento en Washington “por la vía europea”, lo cierto es que, antes de que ambos mandatarios se reunieran, el ministro de Exteriores de Brasil, Celso Amorim, declaró que él, “por instrucciones del presidente” Lula, se había puesto en comunicación con la representante especial del presidente Bush para asuntos comerciales, para pedirle que invitaran a España. “Hablé personalmente con Susan Schwab para pedir la participación de España y de otros países en desarrollo, para que haya equilibrio.”

Aquí hay dos cosas a destacar: 1) que la gestión que hizo el ministro brasileño no fue únicamente para pedir que invitaran a España, sino también a “otros países en desarrollo”, lo cual le resta fuerza a la petición, y 2) más importante aún: que el presidente Lula decidió no mojarse por España. Lo que correspondía, si hubiese habido un interés genuino por parte de Brasil para que España esté presente en Washington, era que el presidente Lula, personalmente, tomara el teléfono y llamara a su homólogo estadounidense, George Bush. Pero no lo hizo, y a ciencia cierta no se sabe si fue por falta de interés o para no exponerse a una negativa de parte de Bush.¹²

En una conferencia de prensa que concedió Rodríguez Zapatero al final de la cumbre, habló de la necesidad de hacer una reforma a fondo del sistema financiero internacional, especialmente de algunas instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. “Mercado, sí -dijo el presidente-, es el mejor método que hay para asignar los recursos, para que la economía funcione; instituciones financieras, sí, porque dan eficiencia a la economía, pero con reglas, con orden, y siempre con la consideración de que tienen que responder a un interés de lucro, sí, pero al interés general también.” Y sumándose a la opinión de otros mandatarios de izquierda de América latina, Rodríguez Zapatero dijo que “el pensamiento neoliberal se acompañaba de la desregulación y de la separación o marginación de lo político y de lo público y del Estado.” Y agregó: “Esto también se ha derrumbado por sí mismo.”

Puso también de manifiesto el profundo compromiso de España con América Latina, y resaltó que la cooperación con la región está “batiendo todos los records”, señalando que España vuelca un 40% de toda su cooperación en Iberoamérica, mientras que el resto de cooperantes sólo un 10%.

¹¹ Diario El País, editorial, “A la sobra de la crisis”, 30 de octubre de 2008.

¹² Hay quienes creen que la verdadera razón por la que España a día de hoy no ha sido invitada es porque Bush le está pasando factura a Rodríguez Zapatero por no haberse puesto de pie al paso de la bandera de los Estados Unidos durante el desfile militar del Día Nacional de España, en 2003, y por el retiro de las tropas españolas de Irak. Es de suponerse que España continuará tratando de lograr una invitación a Washington, pensando incluso que la elección de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos pueda facilitarle las cosas, especialmente porque se rumora que Bill Richardson, gobernador del Estado de Nuevo México, es posible que sea el secretario de Estado en la próxima administración de Obama. Richardson ha estado de visita en La Moncloa y ha desarrollado buenas relaciones con el presidente Rodríguez Zapatero y con altos miembros del PSOE.

OTRAS RESOLUCIONES

Es muy posible que ya en la próxima cumbre de 2009, que se celebrará en Portugal, haya un número mayor de participantes. En el recién aprobado “Consenso de San Salvador sobre las modalidades de participación en la Conferencia Iberoamericana” se establece esa posibilidad “con vistas a promover la más estrecha vinculación institucionalizada con otros miembros y actores de la comunidad internacional, mediante la creación de la figura de Observadores Asociados (Estados) y Observadores Consultivos (Organismos Internacionales) para otros Estados y Organismos, conforme los criterios establecidos.” No cabe duda de que muchos gobiernos y organismos internacionales, que hasta ahora han estado ausentes de las cumbres iberoamericanas, tratarán de acreditar observadores.

La Alianza de Civilizaciones también encontró un hueco en la Cumbre de El Salvador. Hubo una resolución en la que se instruye a la SEGIB a “seguir colaborando con el Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones en la difusión de los principios y valores del diálogo intercultural.”

UNA FUNDACIÓN DE ALTOS VUELOS

En la Cumbre de El Salvador ocurrió un hecho aparentemente sin precedentes. Se permitió que representantes de una ONG, la Fundación Alas, tomaran la palabra ante el pleno para exponer sus ideas y actividades.

Alas se presenta a sí misma como “un movimiento dedicado a los niños latinoamericanos” y “fundada por los artistas, intelectuales y líderes empresariales más importantes de América Latina.” En efecto, vemos que entre algunos de sus miembros figuran, Gabriel García Márquez, presidente honorario; Miguel Bosé, presidente del Consejo de Activistas. Los activistas son unos 72 artistas de renombre entre los que se encuentran Raphael, Shakira, Chayanne, Ana Torroja, Alejandro Sanz, David Bisbal, Juan Luís Guerra y Jennifer López. Entre los empresarios están los mexicanos Carlos Slim, dueño de un gran número de importantes empresas -TELMEX entre ellas-, y considerado uno de los hombres más ricos del mundo, y Emilio Azcárraga, del poderoso grupo audiovisual TELEVISA. Otros destacados miembros de esa ONG son: el ex presidente Felipe González, persona muy cercana a Carlos Slim, y el ex ministro de Justicia y actual diputado del PP, José María Michavila, representante legal de la cantante colombiana Shakira.

La Fundación Alas concentra sus esfuerzos en los niños de entre 0 y 6 años de edad. Shakira, junto con el español Alejandro Sanz, y el mexicano Fher Olvera, del grupo Maná, fueron quienes, poco antes de la ceremonia de clausura, pronunciaron discursos ante los jefes de Estado y de Gobierno para exponerles sus inquietudes respecto a la niñez latinoamericana e instarlos a que trabajen por ella. Alejandro Sanz incluso dijo, en tono anecdótico, que su pequeña hija le pidió: “Papá, dile a esos señores que ayuden a los niños pobres.”

En el día antes de que iniciara la Cumbre de El Salvador, se generó un debate entre los coordinadores nacionales, que son quienes prepararan el texto final de los documentos

que se presentan al plenario. Hubo presiones para introducir un párrafo en el que se mencionaba de manera específica a la Fundación Alas. Varios coordinadores nacionales se opusieron y el polémico párrafo fue rechazado. Aún así, la ONG logró tener una presencia muy destacada y nada usual en ese tipo de reuniones.

CONCLUSIONES

Si bien es cierto que la crisis económica internacional desplazó a un segundo plano el tema Juventud y Desarrollo que se había propuesto como eje central de la Cumbre de El Salvador, también es cierto que la salvó de ser una cumbre con poca asistencia. Es muy dudoso de que el sólo tema de la juventud hubiese atraído a tantos mandatarios como los que estuvieron presentes en El Salvador. La ausencia de Chávez pasó totalmente inadvertida.

Las posiciones adoptadas por los mandatarios de izquierda más radicales respecto a la crisis financiera no son como para sorprender a nadie. Tampoco sorprende que el comunicado emitido sobre la misma fuese meramente retórico. Pudo haber sido infinitamente peor si la izquierda radical hubiese prevalecido en su redacción. Y eso es lo que hay que valorar; que en América Latina quienes tienen un poco más de sensatez tienen también, de momento, un poco más de peso específico e influencia a la hora de tomar decisiones de conjunto.

Como suele suceder en toda institución burocrática, y la Conferencia Iberoamericana lo es, se percibe una tendencia a sumar nuevos proyectos, muchos de ellos de dudosa validez o de franca inutilidad.